DDT

REVISTA DE HUMOR

Año XV. - 2.ª época. - BARCELONA 7 - marzo - 1966. N.º 766

—¡Ya sabemos que eres muy hábil, pero este coche que has "birlado" nos puede acarrear disgustos...!

5 PTS

NOTA TIPICA

Impertinentes

—Caballero, discúlpeme si tomo asiento a la mesa al mismo tiempo que usted.

—Mientras no se quiera sentar en la silla que estoy ocupando...

—Es que en esta pensión familiar es la costumbre.

—¿Es costumbre sentarse en la misma silla?

—Sentarse a la misma mesa.

—Ya me había dado cuenta, porque desde hace tres días he tenido que soportarle a usted en las comidas.

—Lo mismo me ha ocurrido a mí con usted, señor mío. Y es que no tengo más remedio que reconocer que usted me cae ligeramente gordo.

—¡Qué casualidad! ¡Usted también me cae a mí obeso!

—¿Tiene usted la bondad de pasarme el salero?

—Con mucho gusto. ¿Por dónde se lo paso?

—Pásemelo de mano; de lo contrario, tendré que recomendarle que se lo pase a su señora abuela por la nuca.

—De acuerdo. Ahí va el salero. ¿Ha terminado usted de servirme carne?

—¿Usted quería carne? Entonces me la sirvo toda.

—Perfectamente.

—¡Ah! ¿Se conforma?

—Es que la carne es de caballo.

—¿Cómo lo sabe usted?

—He escuchado hace un rato un relincho en la cocina.

—Era la cocinera, que estaría piafando.

—¿Qué dice usted, que la cocinera piafa?

—¿Y por qué no va a poder piafar, si lo hace en sus horas de asueto, vamos a ver? ¿O cree usted que el único que tiene derecho a piafar es usted, caballero?

—¡Sepa usted que no tengo la costumbre de piafar! ¡He nacido en muy buenos pañales para piafar así como así!

—¡Hombre, he aquí el postre! ¡Fresones! ¡Y qué suerte, hay dos!

—En esta pensión siempre tocamos a fresón por cabeza.

—Me alegra saberlo, porque me los voy a servir los dos ahora mismito.

—No se atreverá usted a hacerlo. A otro huesped que, como usted, quería una vez hacerme esa mala jugada, le reté y tuvo que batirse conmigo a cuchillo de postre y servilleta.

—¡Qué duelo tan raro! Porque, todavía, el cuchillo de postre es un arma, pero la servilleta...

—¡Con la servilleta se sacude cada servilletazo de aúpa! Y si al extremo se ata una aceituna, llega a producir verdaderos hematomas.

—Es inútil que quiera intimidarme. Yo no me bato con tipos de baja estofa.

—¿Que yo soy de baja estofa, dice? ¡Mire, mire qué estofa tan estupenda tengo...!

—Hay que reconocer que me había equivocado y que tiene usted una estofa muy aceptable.

—¡Pues deme mi fresón!

—¡Eso, ni pensarlo!

—¿A que me pongo a piafar aquí mismo?

—Por mí, puede usted piafar lo que se le antoje, pero de fresón, ni hablar.

—¡Pues, a piafar se ha dicho!

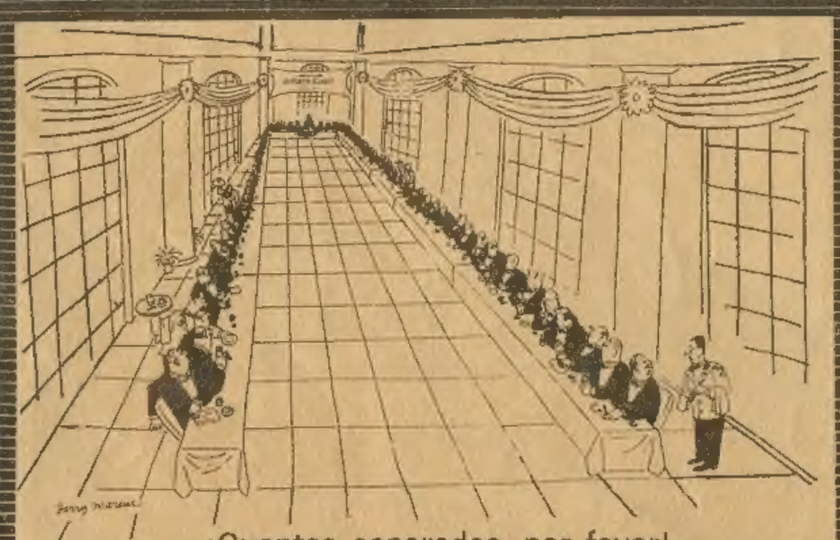
TITIN

PINTOR PINTANDO EL PINTADOR

—Los niños me han dicho que al fin hallaste tu «paz» interior...

—¡Sí, reconozco que es un fusil muy bonito!, pero..., ¿es necesario que te lo lleves a la cama también?

—Este modelo lo están comprando mucho nuestros clientes casados.



—¡Cuentas separadas, por favor!

—Déjeme ver su carnet de socio del Club...

1

2

SOBRESALTO

005 159 - 01) 559 - 8

DDT
REVISTA DE HUMOR

NUM. 766 • AÑO XIV 7 de marzo de 1966

Director: **MIGUEL MARTIN MONFORTE**

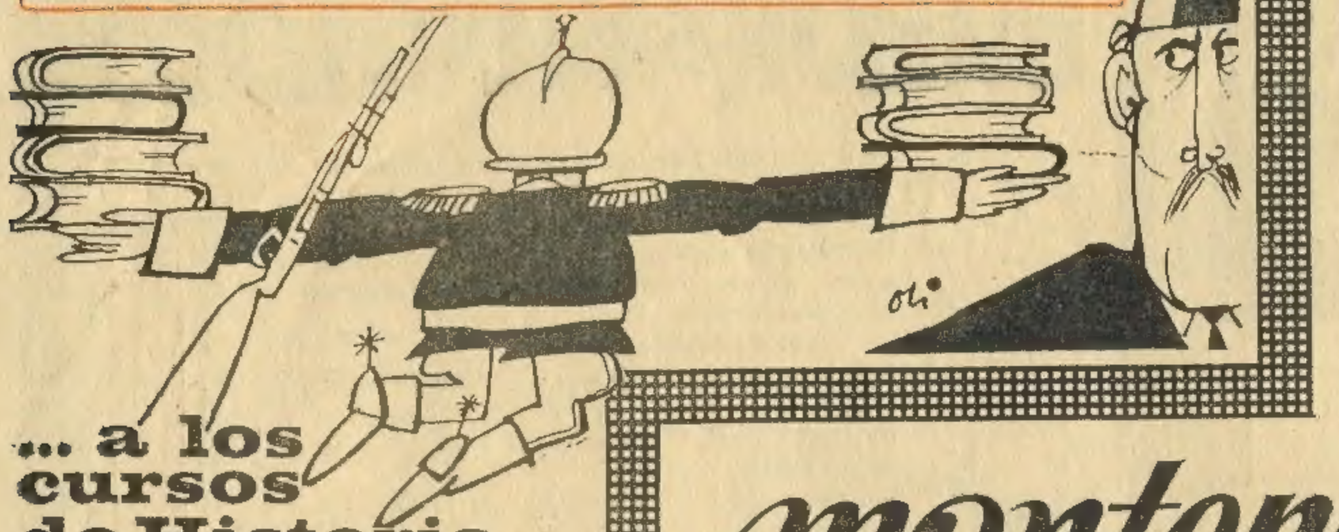
© EDITORIAL BRUGUERA, S. A. - 1966 - Titularidad y derechos reservados a favor de la propia Editorial - Barcelona - España

Impresa en los talleres gráficos de EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1966

Depósito legal B 125 - 1958

Esta revista somete su tirada al control de OJD

HOY DENUNCIAMOS...



... a los cursos de Historia

Nosotros, que hemos estudiado un Bachillerato y que por tanto estamos capacitados para presentarnos en los concursos radiofónicos (para los televisivos hace falta título universitario) y que sabemos lo que es una integral y una serie disyuntiva—o tendríamos que saberlo— cosas ambas utilísimas para triunfar en la vida o para dar tema de conversación en reuniones y fiestas mundanas; nosotros, decíamos, que tenemos un bachillerato a nuestras espaldas y sobre todo a espaldas de nuestros padres que tuvieron que pagarlo; nosotros, que tenemos un título de bachiller con el cual podemos optar a una plaza de chico para recados en la tienda de la esquina, nosotros, pues, denunciamos hoy a los cursos de Historia que se nos dieron durante estos seis imprescindibles años.

Teniendo en cuenta que un Bachillerato se empieza hacia los diez años, más o menos, no vamos a exigir que se dé un curso de historia para quitarle la plaza a don Menéndez Pidal, pero sí podemos exigir que sean algo más que un "tebeo" en el cual un Capitán Trueno con árbol genealógico de sangre —¿o savia?— azul se dedica a "deshacer entuertos" y a imponer la virtud y la justicia por el mundo. La historia no es un cuento de "buenos y malos" en la cual —¡menuda suerte!— nosotros hemos sido siempre los buenos.

Ni la Historia del mundo ha sido tampoco una guerra continua en la que los únicos nombres y fechas dignos de recordar sean los del vencedor de la batalla celebrada el día tal del año cual. No se puede dividir la Historia en Historia del Arte y de la otra, porque ambas forman una sola y al lado de un Cid Campeador —ese caballero que se parecía tanto a Charlton Heston— hubo otro que escribía el "Cantar del Mío Cid"... Y así muchas más cosas.

Ahora que se habla tanto de Prensa Infantil, sería el momento de tener en cuenta que muchas veces el gusto por la violencia, o por las espadas, o por la guerra como juego, puede ser provocado por la lectura en un libro de texto de la descripción de una batalla.

Para muchos resulta difícil explicarse este odio que siente hacia los franceses y hasta que merced a la Costa Brava conoce a Colette, que está como para justificar otra Guerra de la Independencia, no ceja en esta rabia mal contenida e inexplicable hacia los mostachudos habitantes del otro lado de los Pirineos. Triste es pensar que este odio hacia los paisanos de B.B. —que con ello ya tienen toda nuestra admiración— es debido a una lección de Historia en la que se nos presentaban como unos invasores monstruosos y sedientos de sangre. ¿Por qué crear estos odios...?..

Desgraciadamente, al niño francés, alemán o sueco, sus libros de Historia les cuentan las mismas cosas, pero al revés, es decir que los malos somos nosotros... ¡Y da una rabia pensar que estas monadas rubias del Norte de Europa nos odien antes de conocernos...!

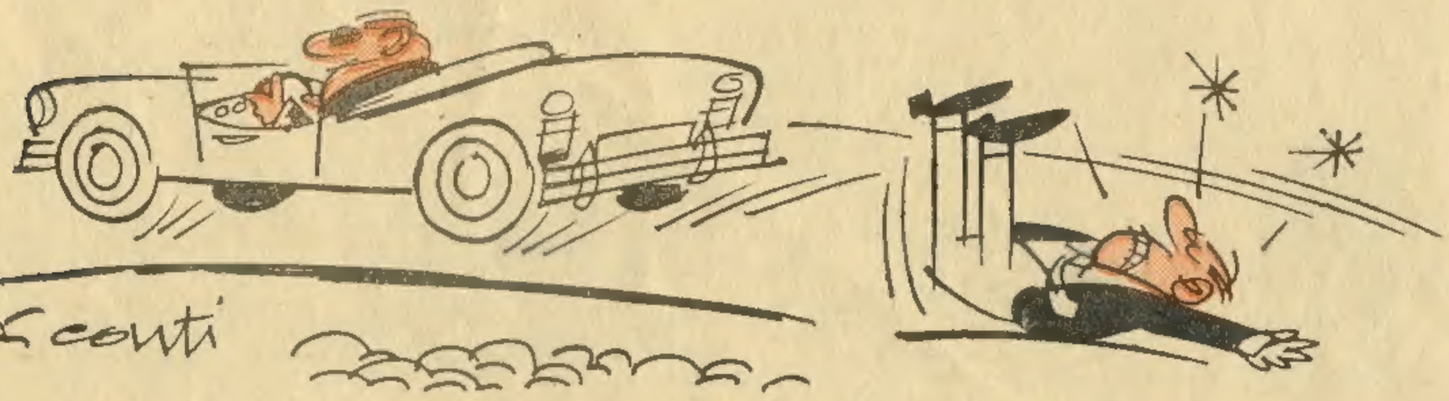
PERICH

mantenga LIMPIA...

...LA CARTERA

...LA CARA

...LA CALLE



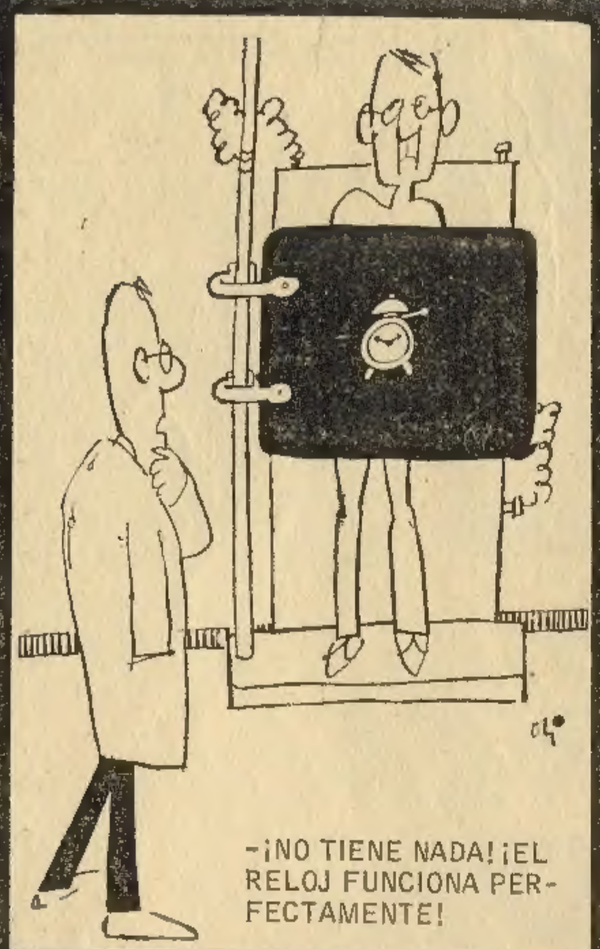
...LA MENTE

...LA TELA

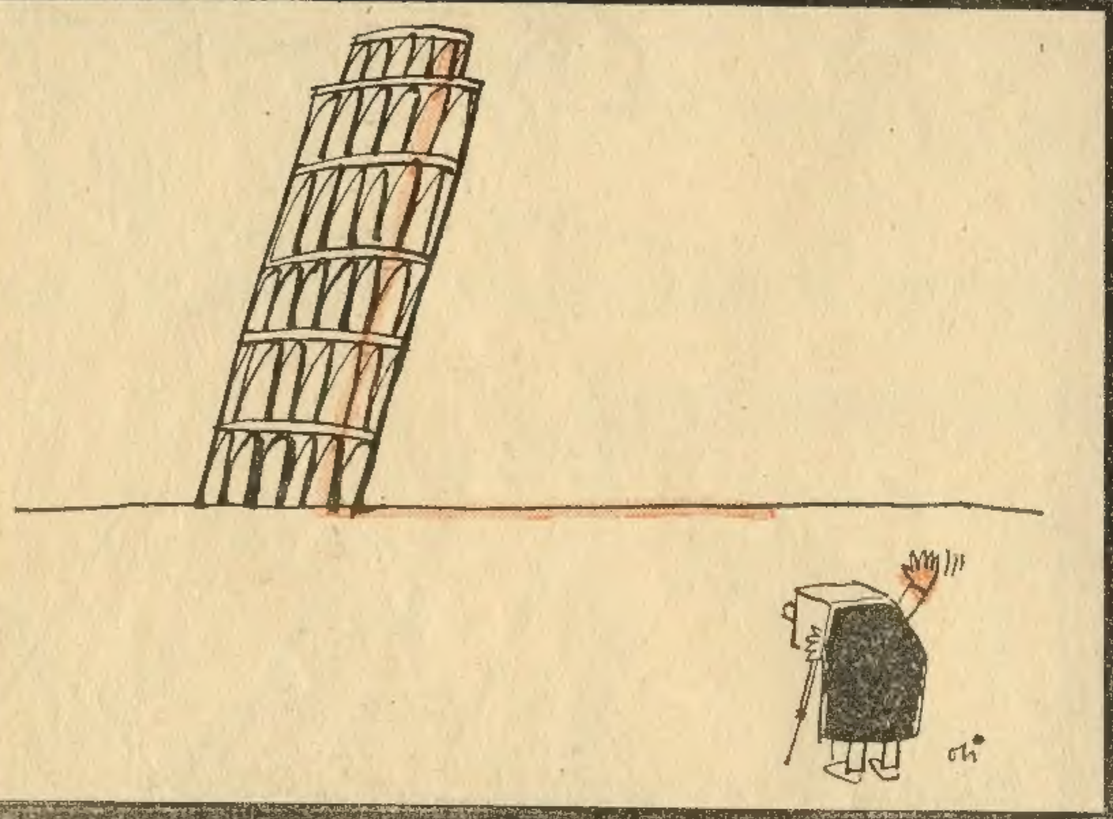
...LA GARGANTA

Para que dos mujeres estén calladas, es necesario que una se haya marchado.

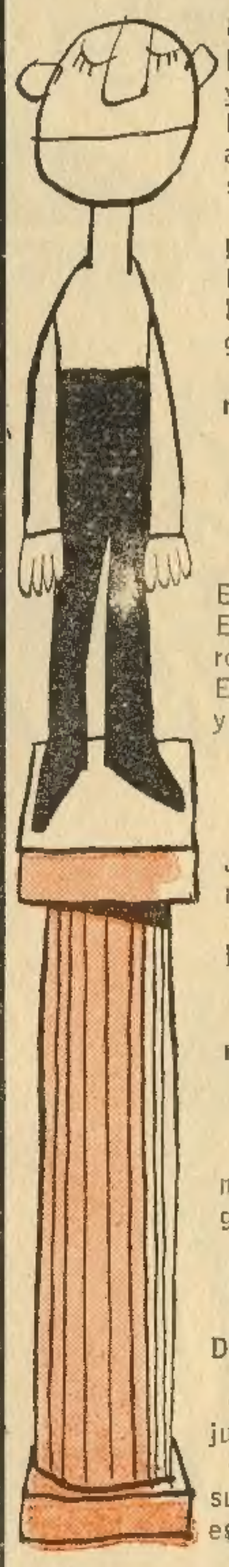
—¡Es la segunda vez que me han atrapado hoy...!



-¡NO TIENE NADA! ¡EL RELOJ FUNCIONA PERFECTAMENTE!



HUMOR BASTANTE LOCO



Un desgraciado jovenzuelo se quiere suicidar. Toma billete para el último piso de la torre Eiffel, salta... y se acabó.

Naturalmente se hace polvo en el suelo. La gente se acerca, hay comentarios, etc, etc. Uno de los curiosos dice compasivamente:

-Era calvo...¡Pobrecito!

Pero en esto ven que un monton de cabellos bajan lentamente por el aire. Al cabo de un buen rato han llegado al suelo. El mismo que ha hablado los recoge, los huele y dice:

-No me extraña. Empleaba Machin, la loción que retrasa la caída del cabello.

★

-¡Imbecil! Granuja...

-¡Presumida!

-¡Grosero...! Me voy con mi madre.

El tono de la discusión es cada vez más envenenado. Exasperada la esposa ultrajada coge una botella, la rompe en la cabeza de su marido y lo mata.

Entonces se queda pálida, se apoya contra la pared y dice balbuceando:

-¡Dios mio...! Si tenia que devolverla.

★

Juanito llega a su casa radiante. Encuentra a su hermana:

-Acabo de encontrar al hombre que hace los caballos.

-¿Es posible? - dice su hermana.

-Si. En el momento que lo he visto estaba terminando de clavarle la pata de atrás.

★

-No veo inconveniente para que se case usted con mi hija, pero he de advertirle que sólo en la modista gasta 4.000 pesetas al mes.

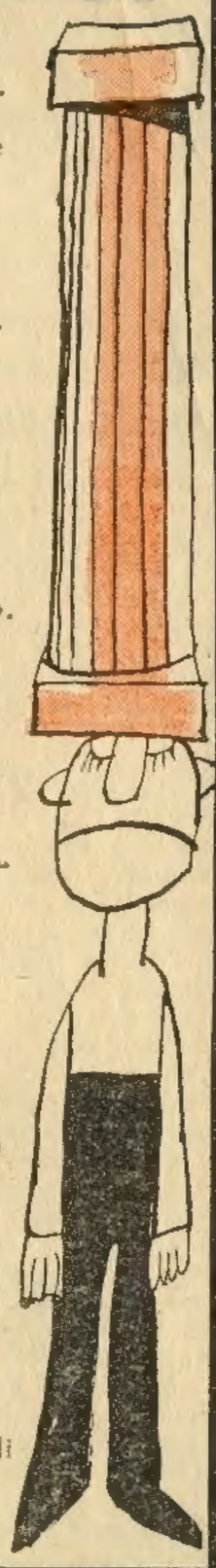
-¡Caramba! Déme las señas de la modista.

★

DETENIDO POR ESCANDALO NOCTURNO.

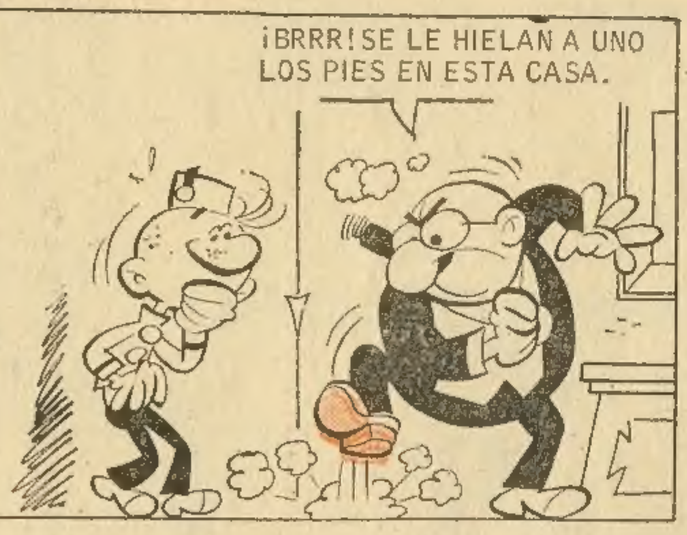
-¿Por que golpeó usted a su mujer? - pregunta el juez.

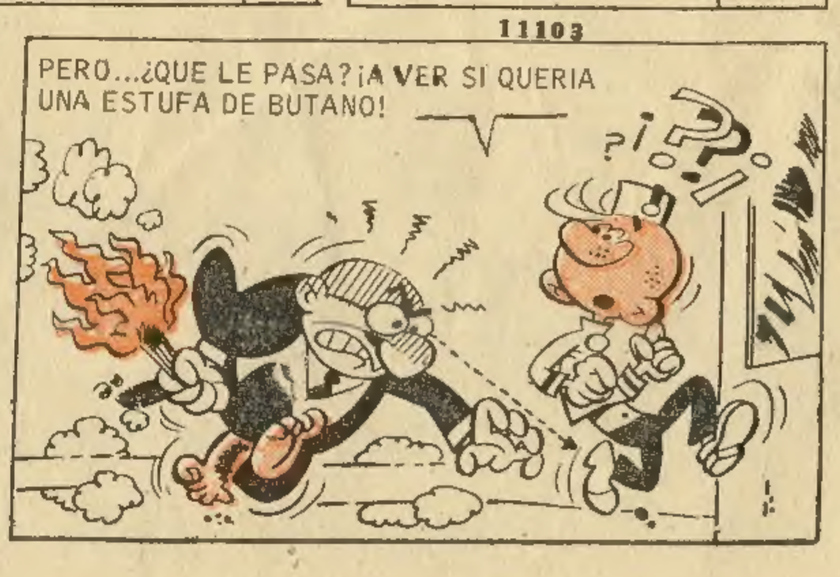
-Verá, señor juez. Ella tenía las manos ocupadas. Mi suegra habia salido...¿cree que podia desperdiciar esa oportunidad?



El botones SACARINO

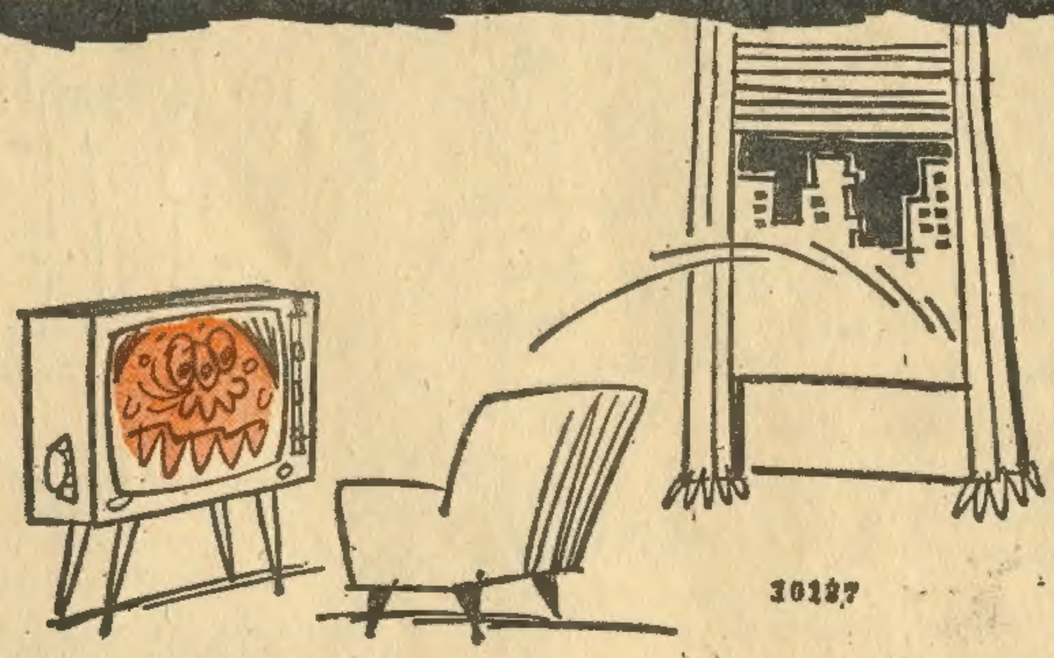
de "EL AUCCIDO VESPERTINO"





11103

TERROR en la T.V.



30127

-AHORA TIENE MUCHO TRABAJO FABRICANDO MONSTRUOS PARA PELICULAS DE CIENCIA-FICCION.

CONTI

Amor en el "medioeso"

Corría el siglo quince y corría de prisa para que no le alcanzara el siglo diez y seis que venía empujando como un loco.

Paolino con sus medias hasta arriba, sus chapines y sus calzas cortas, hinchadas como globitos, caminaba por la calle del Dante cuando en su espalda sintió un alfilerazo.

—¡Ya me ha pinchado algún esbirro! —maldijo, porque en aquel entonces se pinchaba mucho sin ton ni son.

Pero al palparse la espalda no notó ninguna daga clavada en ella,a pesar de sentir, ahora sobre su rostro, el alfilerazo.

Miró hacia adelante, que le resultaba más cómodo que mirar hacia atrás, y vio frente a sí unas celosías que parpadeaban. ¡Detrás de aquellas celosías había alguna dama oculta que suspiraba de amor por él!

El corazón le dio un vuelco y se le puso al revés, con lo que la sangre se volvió loca para encontrar la aorta.

—Una mujer me ama —balbució muy transido, porque en aquel entonces se transía mucho. Se transía todos los días al ponerse el sol y no se dejaba de transir hasta el amanecer.

Grabó en su mente la fachada de la casa y siguió caminando, tirándose de las medias hacia abajo, porque le apretaban un poco de la costura.

—Espero que no se me vea ninguna carrera —pensó el mozalbete.

Y al día siguiente, a la misma hora, volvió a pasar por la misma calle y se detuvo un instante frente aquella celosía llena de barrotes entrecruzados.

Un suspiro hondo traspasó el entrecruzado y Paolino se quedó más transido que el día anterior.

—¿De dónde vienes tan transido? —le preguntó su padre, mientras quemaba vivos a varios esclavos, porque hacía bastante frío.

—De transitar un poco, padre y señor mío —repuso el mozalbete inclinando la cerviz, la espalda, inclinándolo todo.

Y al día siguiente preguntó a una moza frescachona y abundante en carnes y picardías medioevas quién moraba en aquella vieja casona, y deslizó la mano a su faltriquera con una bolsa de monedas, porque en aquel entonces nadie hablaba sin faltriquetear lo suyo.

—Doña Lucía, que sufre por vos —dijo la pacata y empaquetó sus bártulos,y sus faldas,y sus enaguas y desapareció puerta adentro.

Paolino, cambiando cada día de medias y calzones hinchados, paseó a lo largo y a lo ancho de la calle recogiendo suspiros, hasta que un día tropezó con un capitán de Flandes que era donde entonces se mataba más. La guerra oficial del continente.

—A esa dama la corro yo — dijo el de Flandes, chulón.

—De esa dama —gritó el mozalbete de las medias— yo recojo sus suspiros.

Ambos echaron mano al cinto y desenvainaron lo que tenían que desenvainar, porque entonces, no pasaba día sin que la gente desenvainara para coserse a puñaladas.

Y se cosieron. El de Flandes le hizo una costura con pespuntes en el jubón, que parecía hecha por costurera real. Paolino, le cosió con entredoses y florituras la capa,que quedó preciosa.

Pero entonces salieron los criados del padre de doña Lucía con palos, picas y espadas y les corrieron a los dos hasta el final de la villa a los gritos de:

—¡Malandrines,felones, beliacos,villanos, hatajo de perros, hoz...!

Llenos de palos y epítetos, maltrechos más por lo uno que por lo otro, ambos enamorados regresaron renqueantes y cojitrancos.

—Amo a doña Lucía —dijo el mozalbete de las medias a su padre,que estaba viendo apalear a cuatro prisioneros de la guerra de Flandes que le acababan de regalar—. ¡La amo y quiero que sea mi esposa!

—Lo será —barbotó el padre, que encima se llamaba don Felipe.

Y fue a hablar con el padre de doña Lucía, que se puso muy contento al ver que se quitaba de encima a la suspirante.

Y hasta el día de la boda Paolino no vio a doña Lucía abigarrada llena de entredoses y puntillas, de cenefas y colgajos. Y cuando la vio quedóse sin habla porque la tal era más fea que pegarle a un tercio español.

—¡Rediela! —dicen que murmuró el de las medias.

Y lo dijo con acento barriobajero, de mesón barato y reñidor, de moza garrida bregada a todo.

Pero tuvo que apechugar con lo que había pedido. Afortunadamente, se levantó un valón, que era como un señor de Flandes y a Paolino le entró prisa por defender la patria y allá se fue a "valonear" lo que se terciara.

Y entre escaramuza, saqueo, sitio y batalla, pasaron sus buenos diez años. Y como la moda había cambiado y las mujeres vestían con tules, que se lo cubrían todo, fue feliz en su matrimonio.

Maese Armando MATIAS GUIU

PESADILLA MODERNA

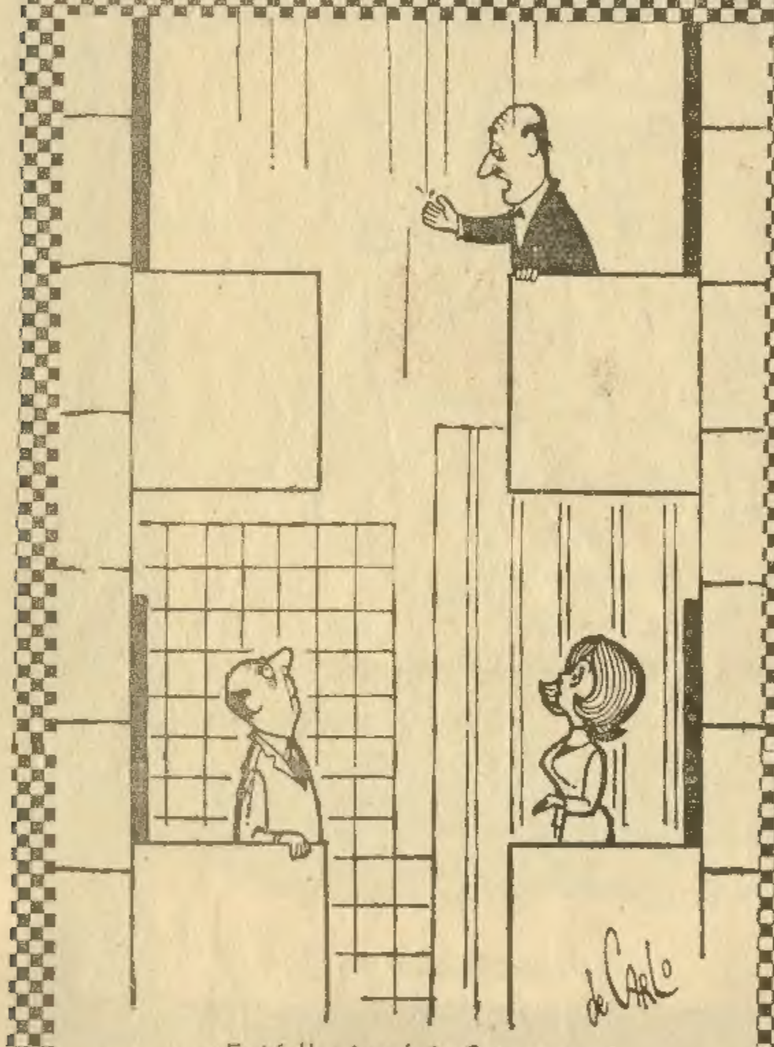
EN VENUS.

-¡VAYA! HOY DAN UNA PELICULA DE ESOS PAVOROSOS MONSTRUOS TERRAQUEOS...

—¡Estoy cansadísima! ¡No voy a levantarme de esta silla en diez horas seguidas!

—¡Increíble, señor Marco! ¡Creo que me tendrá que pagar un año por anticipado, antes de que me resulte una temeridad cobrarle!

—¡No sólo de pan vive el hombre! ¡Por eso le traemos también agua, Johnson!



—¡Está lloviendo! ¡Que corra!

—Y, además, le garantizo que encoge...

PITONISA

Lo que me dijeron cuando publiqué mi primer artículo en "DDT"

Un señor muy simpático: "Me ha hecho mucha gracia".
Un señor muy antipático: "No me ha hecho ninguna gracia".
Uno que nunca ha escrito en los periódicos: "Te vas a forrar".
Uno que sí escribe en los periódicos: "Escribir en España es llorar".
Un humorista novel: "¡Dichoso tú!"
Un admirador: "¡Dichosos ellos!"
Un envidioso: "¿Quién te ha recomendado?"
Mi abuela: "Nunca había leído una cosa tan graciosa"
Los amigotes: "¡Qué callado te lo tenías!"
Un viejecito: "Yo, en mis tiempos, también intenté publicar en "Gutiérrez".
La portera de mi casa: "He leído su artículo pero, la verdad, no le veo la punta".
Un pillín: "A saber lo que habrás querido decir en ese artículo..."
Un aficionado: "¿A dónde hay que mandar las cosas para que te las publiquen?"
Otro aficionado: "¡A ver cuándo me recomiendas!"
Un hombre de negocios: "Escribir siempre ha sido un negocio poco rentable".
Un impresor: "Lo mejor de su artículo es que no tiene ni una errata.
Un chico ye-yé: "Ahora tienes un magnífico pretexto para dejarte crecer la barba".
Una chica ye-yé: "¿Por qué no pruebas a escribir canciones para los festivales?"

Un inculto: "Para mí, lo más admirable del artículo es que no tiene ni una falta de ortografía".
Un tacaño: "A ver cuándo me prestas la revista para leer tu artículo".
Un pedante: "Yo no escribo en ningún sitio, pero, en cambio, soy ingeniero".
Un pelmazo: "Tienes que explicarme detalle por detalle todo tu artículo".
El señor González: "¿Ese señor González que sacas en tu artículo soy yo, por casualidad?"
Un hipócrita: "Cuando me enteré que te habían publicado tu artículo, fui en seguida a comprar la revista, pero ya se había agotado".
Un oficinista: "Tienes que venir un día a mi oficina. Allí encontrarás temas estupendos para tus artículos".
Un mordaz: "¿Cuándo te compras el coche?"
Un distraído: "He comprado "La Vanguardia", pero por más que he mirado no he encontrado tu artículo".
El optimista: "Dentro de poco, todas las revistas se disputarán tu firma".
El pesimista: "¿Y estás seguro de que publicarán tus cosas todas las semanas?"
El perezoso: "He leído la mitad de tu artículo y me ha parecido estupendo".
Los resentidos: (Estos no me dijeron absolutamente nada.)

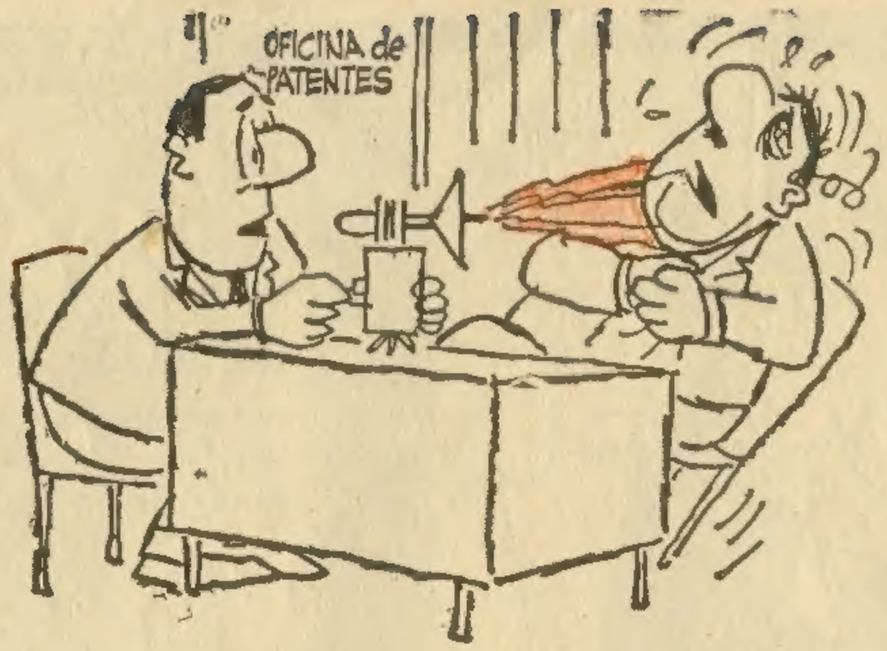
HILARIO

699 (10 - 65) 500

PAREADOS RAMPLONES

No te pongas a llorar
si no sabes «parear»,
aunque es cosa de cuidado
hacer bien un pareado.
Yo los hice en Inglaterra,
antes, claro, de la guerra.
Los hice en Sebastopol,
de noche o a pleno sol.
También los hice en Bolonia,
junto con mi prima Antonia;
y, en fin, los hice en Sigüenza,
con cierta poca vergüenza.
A la orilla de la mar
no vengas a «parear»,
pues si haces un pareado
te saldrá un poco mojado.
En el Brasil de las sambas,
la gente no come gambas;
y, en cambio, en Antofagasta,
aquél que puede, lo gasta.
(Y esto que acabo de hacer
no tiene nada que ver
con la explicación que he dado
para hacer un pareado).
No te pongas a llorar
si no sabes «parear»,
y piensa que en Pernambuco,
el que «parea» hace un truco,
pues es bastante arriesgado
hacer bien un pareado.
El literato de Ostende
el pareado no entiende,
y, en cambio, los de Kamchatka
tienen cierto toma y «datca».
Por estas obvias razones,
si «parear» te propones,
no hagas como el patagonio
que manda todo al demonio,
rima con tiento y cuidado
y te saldrá un pareado;
y no empieces a llorar
si no sabes «parear».

El marqués de Santillopis



—Son unos rayos de la muerte... ¡Oh, perdone!

—¿Seguro que no está un poco crudo?

—¡YA PUEDO FUMAR TRANQUILAMENTE, MATILDE!! ¡TENGO CANCER!

—¡Mire lo que me han regalado para mi cumpleaños!

—¡Ya he decidido qué especialidad voy a elegir! ¡La que tú elijas!

GRATIS

desde cualquier lugar de España
Pida folleto informativo

Doctor asesor facultativo:
F. Perelló Jover
Col. N.º 2018

Grueso o delgado, joven o mayor será bien atendido.

Nuestros métodos individuales son indicados en TODAS LAS EDADES para la

CONSERVACION física, el MEJORAMIENTO FISICO y el DESARROLLO muscular

Se pueden practicar a cualquier hora del día (mañanas o tardes) desde la intimidad de su hogar o residencia, con ...

Solo 15 minutos diarios

SIN MOLESTIAS - SIN DESPLAZAMIENTOS
ANCHAS ESPALDAS - HOMBROS ROBUSTOS
TORAX BIEN FORMADO - VIENTRE Y CINTURA PROPORCIONADOS.

SIN GASTOS NI COMPROMISOS

- Por alejado que viva solicite amplia información, enviando hoy mismo este Cupón.

RECORTE Y ENVIE ESTE CUPON

Autorizado Minist. Educ. Nal. 100 - II
Censura sanitaria 27 - C

CORTE o COPIE este CUPON y diríjalo a:

sansón institut
Apart. Corr. 8047
BARCELONA

Sr. Director: Envíeme sin gastos ni compromiso, amplia información de sus Métodos.

Sr. .....
Calle .....
Ciudad .....
Provincia .....

25
129

—Ha querido aprovechar la playa hasta el último momento...

—Es usted puntual, trabajador, inteligente, honrado... ¿Qué se propone, Filstrup?

ONU del CHISTE

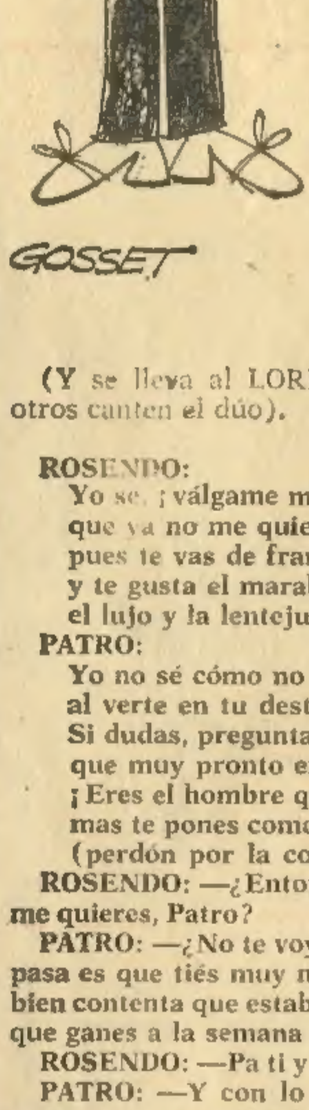
¡PROXIMO CONFLICTO!

—¡Oh, estuve tomando el vermut en «Siro's», con la señora Barnes; luego acudí a un "coktail" que ofrecían en el «Club 77»; y, finalmente, asistí a un té benefico... ¿Y tú qué hiciste?

¡ENEMIGO TERRIBLE!

La del manojo de berzas

(ZARZUELA DE MARISCOS)



(La escena representa una calle de Madrid en el momento en que no están levantando el pavimento).

SEÑOR COSME: —Pero, ¿se puede saber qué es lo que te sucede, Rosendo, que te veo cariacontecido, trémulo y desmadejado?

ROSENDO: —¿Qué quié usté que me suceda o acontezca, señor Cosme de mis culpas? ¡Esa chulapa me va a buscar la ruina!

SEÑOR COSME: —¿Te refieres a Patro la Jacarandosa?

ROSENDO: —¡A la misma que viste y calza! ¿Qué le parece a usté?

SEÑOR COSME: —Pues que tié menos de "randosa" que de "jaca"

ROSENDO: —¡Señor Cosme, sin faltar, que le pierdo el respeto que le debo! Porque usté ha sío pa mí más que un padre.

(ROSENDO, por hacer algo, canta su romanza.)

¡Madrileña, leña, leña,
la de los claveles triples
y por cantar su papel,
la mejor de toas las tiples!
Yo te quiero,
yo te adoro,
por ti muero,
por ti lloro...
¡Madrileña, leña, leña,
la que mi ilusión despeña
y será cuando me empeñe
mía, aunque ahora me desdeña...!
¡Madrileña, leña, leña!
¡Madrileña, leña... ¡leña!

(Entra PATRO LA JACARANDOSA del brazo del LORENZO).

LORENZO: —¡Paso a lo más fino de las chulapas del barrio!

SEÑOR COSME: —¡No te arranques, Rosendo!

PATRO: —¡Ay, Rosendo...!

ROSENDO: —¿Qué pasa?

PATRO: —Como pasar, no pasa ná. Que lo diga éste.

LORENZO: —¡No me llames "éste", que me pone muy nervioso que me designen por medio de un adverbio de lugar!

PATRO: —Peor es llamarse como se llama Rosendo.

ROSENDO: —¿Qué tiés que decir de mi nombre, vamos a ver?

PATRO: —¡Rosendo...! ¡Si tiés nombre de gerundio!

ROSENDO: —¡Ay, que me ha llamao gerundio, un insulto que no le he tolerao a nadie...!

SEÑOR COSME: —¡No te arranques!

(Y se lleva al LORENZO para que los otros canten el dúo).

ROSENDO:
Yo sé, ¡válgame mi abuela!
que ya no me quieres tú,
pues te vas de francachela
y te gusta el marabú,
el lujo y la lentejuela!
PATRO:
Yo no sé cómo no lloro
al verte en tu destemplanza.
Si dudas, pregunta al coro,
que muy pronto entrará en danza
¡Eres el hombre que adoro,
mas te pones como un toro!
(perdón por la comparanza)

ROSENDO: —¿Entonces, es de veras que me quieres, Patro?

PATRO: —¿No te voy a querer...? Lo que pasa es que tiés muy mal genio, porque yo bien contenta que estaba contigo, a pesar de que ganes a la semana doce reales.

ROSENDO: —Pa tí y pa mí es bastante.

PATRO: —Y con lo que sobre me pues comprar un mantón de Manila.

ROSENDO: —Eso.

(Y entra el CORO, cantando.)

TODOS:
¡Vamos a la Verbena de San José!
¡olé!
¡A beber limoná!
¡olá!
¡Y a recorrerla toda de pe a pa!
¡Y de pa a pe!
¡Y de pi erre dos!
¡Juntitos los dos!
¡Adiós!

Cae muy de prisa, antes de que el público intervenga de forma violenta, el

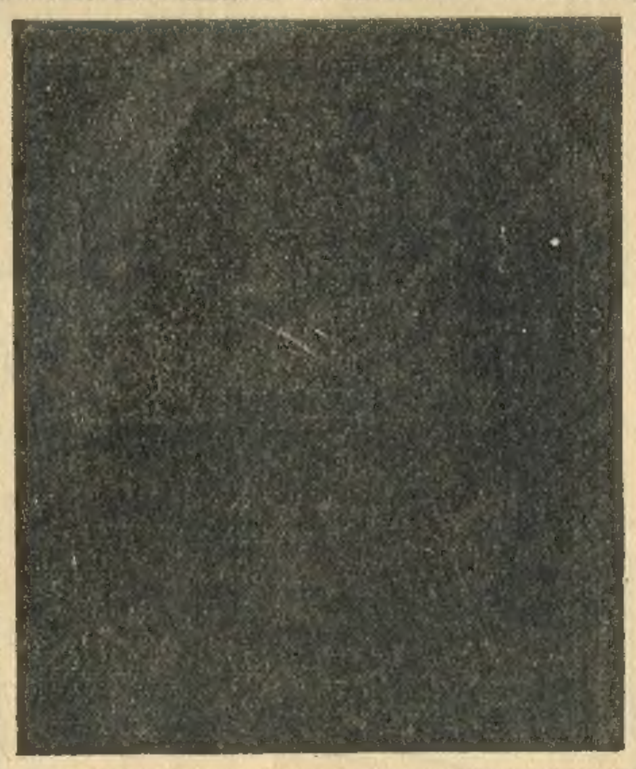
TELON

GIORGIO LLOPISI

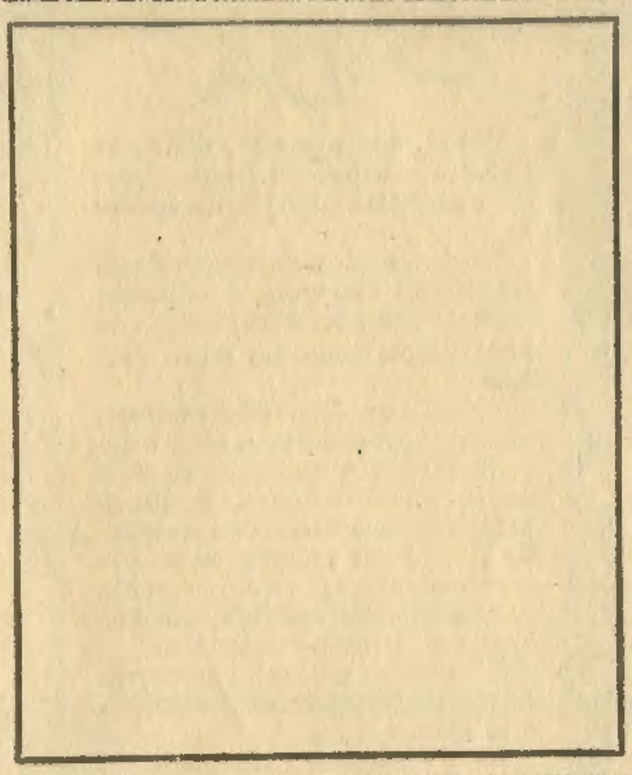
P-69110-653 500

HUMOR CONCRETO

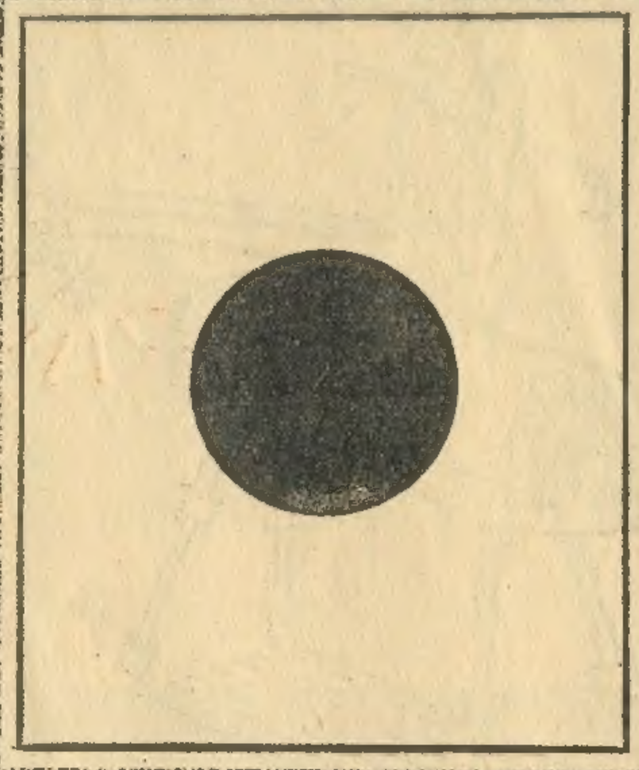
Por PERICH



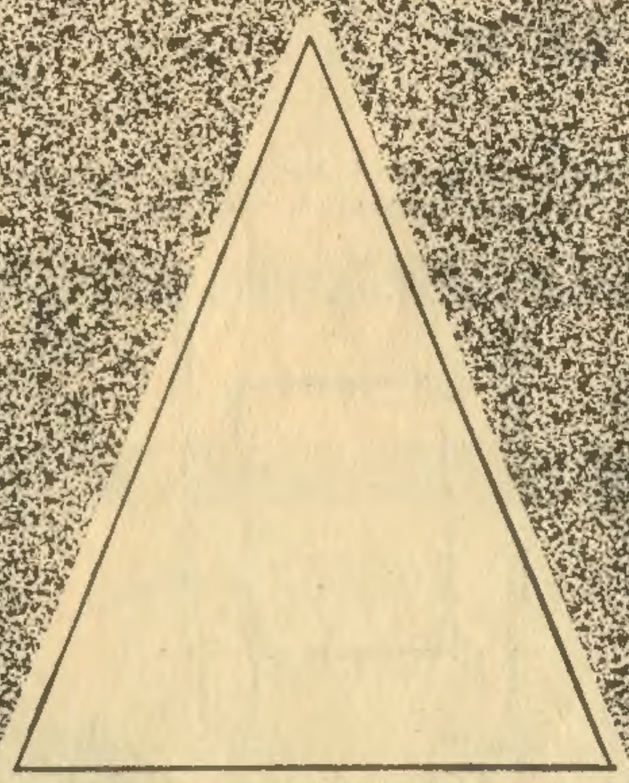
-SI, ESTOY DE LUTO RIGUROSISIMO...



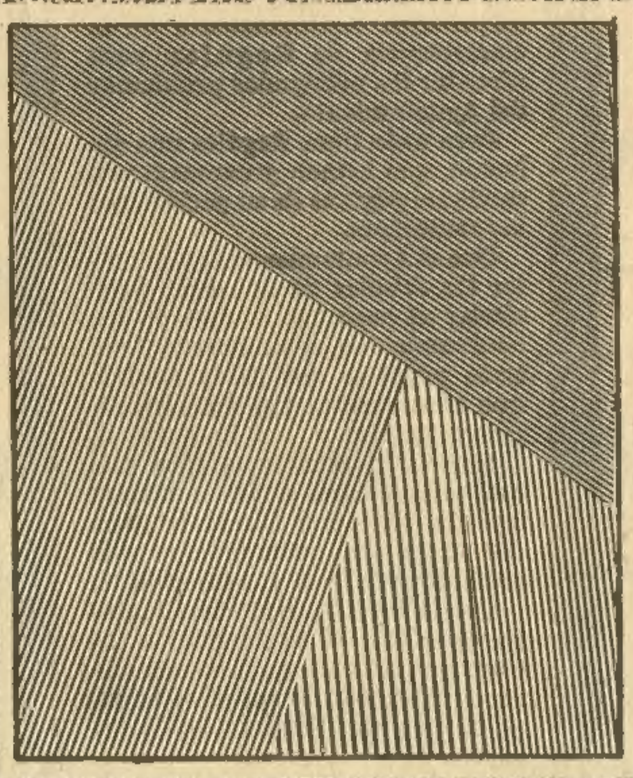
-SIN PALABRAS Y SIN DIBUJO.



-¡ERES EL PIRATA MAS IDIOTA QUE HE VISTO EN MI VIDA...! ¡PONTE EL CATALEJO EN EL OTRO OJO...!



-¡BUENO, YA HEMOS LLEGADO A EGIPTO...!



-¿NO TENDRIA ALGO DE CUADRITOS...?

-BUENO, NO TIENE PORQUE PREOCUPARSE; ESTO NO ES MAS QUE UN ATAQUE DE URTICARIA MUY FUERTE...

CONSULTORIO

EN EL LULU

El doctor, vestido de blanco como una novia, pero sin velo ni azahar, asomó su cabeza para decir:

—El primero.

Lulú descruzó las piernas que habían servido de entretenimiento a la concurrencia, y se puso de pie todo lo guapa que era, estiró inútilmente su falda corta y avanzó hacia el doctor, que la esperaba con la puerta abierta en vez de esperarla con los brazos abiertos, que es lo que ella se merecía.

—Pase usted —dijo el facultativo perdiendo facultades.

Lulú penetró en el consultorio y se sentó en una butaca.

—Usted dirá —probó fortuna el doctor, sonriendo.

—Mire usted, doctor —empezó la guapa con alevosía, premeditación y abuso de sexo—. Tiene que resolverme un problema...

—Esté tranquila. ¿Qué le sucede?

—Resulta que el tendero de la esquina, al que todo el mundo llama Felipe, ha dicho que no me fía más. ¿Qué puedo hacer?

El facultativo, ya sin ninguna facultad cuerda, camino de la alienación más progresiva, se quedó con el fonendoscopio abierto a modo de boca.

—¿El tendero?... Pero, veamos, ¿quién está enferma, usted o el señor Felipe?

—Nadie. Yo gozo de una salud que salta a la vista, ¿o es que no me ha mirado?

—Sí, señora; la he mirado tanto, que tengo la vista cansadísima.

—El señor Felipe está también bien. No como yo. En otro sentido. Pero no quiere fiarme más. ¿Qué puedo hacer?

El doctor se rascó la cabeza como si le picaran microbios ajenos.

—¡Y dale con el tendero! Yo no entiendo de tenderos, señorita... Si a usted le duele algo... yo... Pero, ¡no creo que le duela el tendero!

—¡Claro que me duele! —se quejó la guapa con largueza—. ¡Me duele que no me fíe!

—¿Y qué quiere que le haga yo? —balbució, apabullado quirúrgicamente el galeno de la Era Ye-yé—. Yo de tenderos... no... Vamos...

—¿Cómo que no?

La guapa Lulú se puso de pie y respiró hondo, disgustada.

—¡Usted me engaña!

—¡Oiga! —reaccionó el médico—. ¡No chille, que la gente va a creer otra cosa! ¡Y soy soltero!

—Usted me engaña. He venido a hacerle una consulta y no me resuelve nada.

—Pero de tenderos, señorita, yo no... —tartamudeó el facultacosas.

—¿Cómo que no? En la puerta pone bien claro "Consultorio del doctor Pi". ¿Quién es el doctor Pi?

—Yo. Vamos, eso creo yo, que ya no sé quién voy a ser.

—Pues si usted es el doctor Pi de cuerpo presente...

—Todavía no, pero todo llegará.

—Y tiene usted un consultorio, yo he venido a hacerle una consulta y espero que usted me dé un consejo, una solución.

—Yo sólo puedo darle una inyección, o unas grageas para antes de las comidas para que se quite el mal gusto... pero no doy consejos. Es decir, aconsejo a mis enfermos que no fumen, que no beban... pero más para fastidiar que para otra cosa...

—¡Qué bochorno!

—¡Sí que hace calor, sí!

—Digo, ¡qué bochorno! en sentido de asco. Encima que no me ha resuelto nada, querrá cobrarme la visita. Es un abuso. Si a usted no se le puede consultar nada, no ponga consultorio en la puerta.

Lulú, cimbreante como un arbolito joven y juguetón, se dirigió hacia la puerta y una vez allí se volvió.

—Le diré al tendero que venga a cobrar aquí. Ya se entenderán ustedes. Usted resolverá la papeleta.

—Oiga, señorita... oiga...

Pero Lulú había abandonado ya la consulta muy disgustada.

Armando MATIAS GUIU

PROFESIÓN EQUI-VO-CADA

Desde muy pequeño, Eleuterio Regúlez soñaba con llegar algún día a ser concejal del Ayuntamiento.

Y no es menos cierto que Regúlez poseía excelentes cualidades para desempeñar dicho cargo con una eficacia como no digan dueñas.

Pero, por diferentes motivos, que sería prolijo ennumerar, Eleuterio tuvo que encauzar su vida por otros derroteros. Y actualmente se encuentra desempeñando el cargo de cronista en un importante rotativo, en el que publica diariamente diversos artículos hablando de esto y de lo otro.

Y, como es natural, uno de sus temas predilectos son los problemas municipales.

Es de admirar lo acertado de sus sugerencias acerca de dónde está haciendo falta un semáforo o dónde se impone un estacionamiento en línea.

Los lectores del periódico se sorprenden continuamente de la clarividencia de Regúlez para afrontar los peliagudos problemas del Ayuntamiento.

Para todo tiene Regúlez una solución, que brinda generosamente desde las páginas de su periódico a los munícipes.

Que el Ayuntamiento decide cortar los árboles de una calle para aliviar el espinoso asunto de los aparcamientos, rápidamente Eleuterio propone una sabia medida que contrarrestá tan drástica determinación.

Que el Ayuntamiento idea una campaña contra esto o contra aquello, ahí está Eleuterio para dar su opinión, generalmente más acertada que la de los concejales.

Que el Ayuntamiento está hecho un taco con el problema de los transportes urbanos, la mente clara de Eleuterio lo resuelve en seguida con una sugerencia de las suyas.

Que hay que mantener limpia la ciudad, Eleuterio lo resuelve desde su periódico en un abrir y cerrar de ojos.

Pero, desgraciadamente, como suele ocurrir en estos casos, las opiniones de Regúlez jamás son tenidas en cuenta por el municipio y los problemas municipales continúan quitando el sueño a los concejales, que no acaban de encontrar la forma de resolverlos.

Mucha gente se extraña de la sabiduría de Regúlez y no se explican cómo pueden ocurírsele a él esas soluciones tan diáfanas en lugar de a los concejales, que para eso están.

Pero nosotros sabemos que la explicación es muy sencilla, pues ya hemos advertido que la verdadera vocación de Regúlez era la de concejal.

Y como Regúlez habrá muchos más que nosotros no conozcamos.

HILARIO

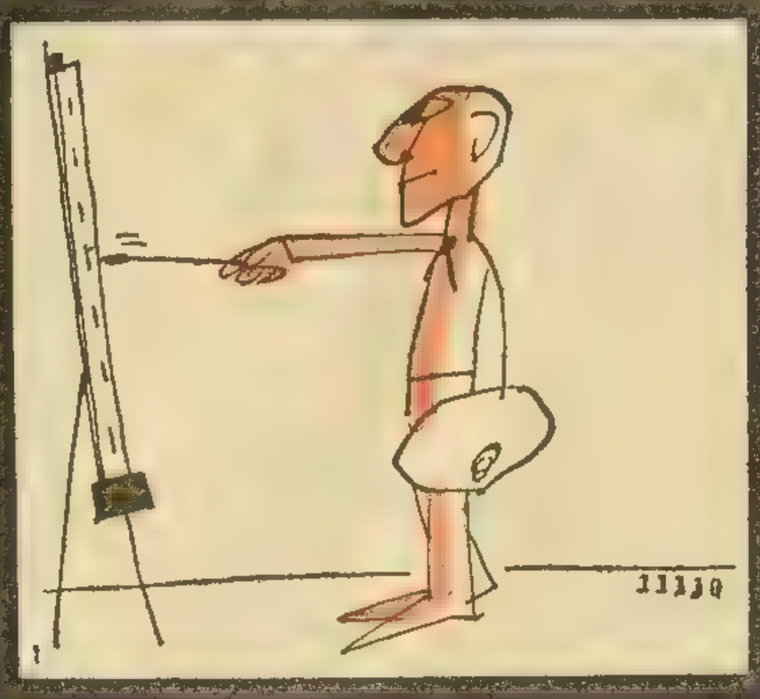
—¡Es descorazonador! ¡Ahora que consigo sacarte de la cama, no puedo hacerte salir de casa!

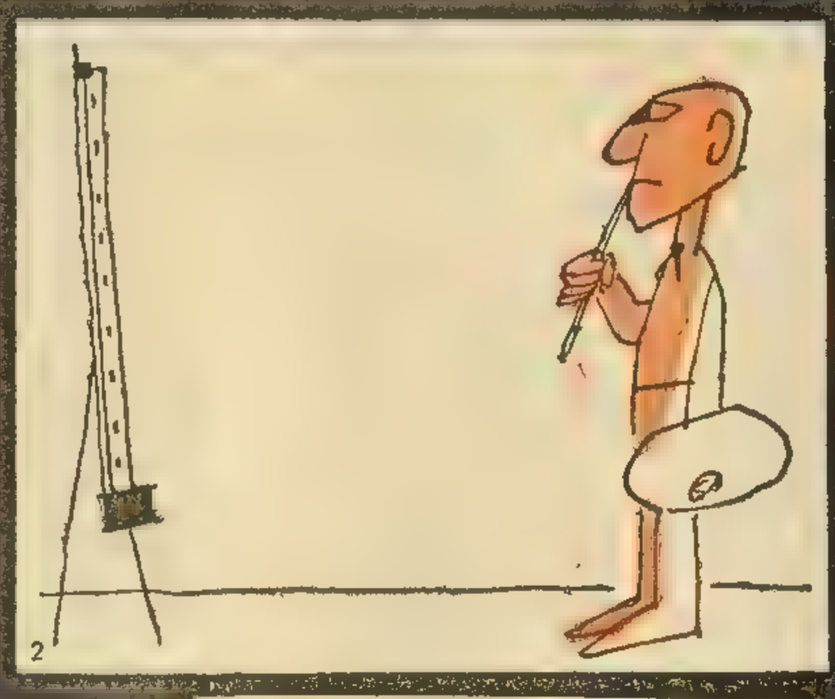
—¡Mi consejo es que deje las llaves en el coche y lo aparque en algún lugar donde fácilmente pueda robarlo un ladrón...!

—Y otra de las ventajas de su salario bajísimo, será que nunca correrá el peligro de ser remplazado por la automatización.

P - 699 (10 - 65) 500

EL PINTOR | HISTORIA SORPRENDENTE | POR PERICH





PASTILLAS DE GOMA

GOMINOLAS

• fresa • naranja • limón • menta (DE VENTA EN FARMACIAS)

—¡Uno de vosotros no está haciendo trampas!

—Parece ser que la empresa atraviesa un difícil momento...

—¡No, no! ¡Desde luego que no nos interesa instalar aquí un «fut bolin!

—Aquel paciente, a quien le recetó salir al campo, está aquí, lleno de picaduras de insectos, rozaduras de hortigas y quemaduras de sol...

—¡Adivino en seguida cuándo caigo mal a la gente! ¡Y a usted me parece que no le soy simpático!

—Me estaba preocupando la idea de que no sabré qué hacer cuando se vayan todos a la Universidad...

—¿Otra vez tú...? ¡No, no! ¡De ninguna manera!

—¿Es para mí?

NUESTRA ODIOSA PAGINA DE CRITICA

(Escriben para usted: A. Turnes y J. Perich)

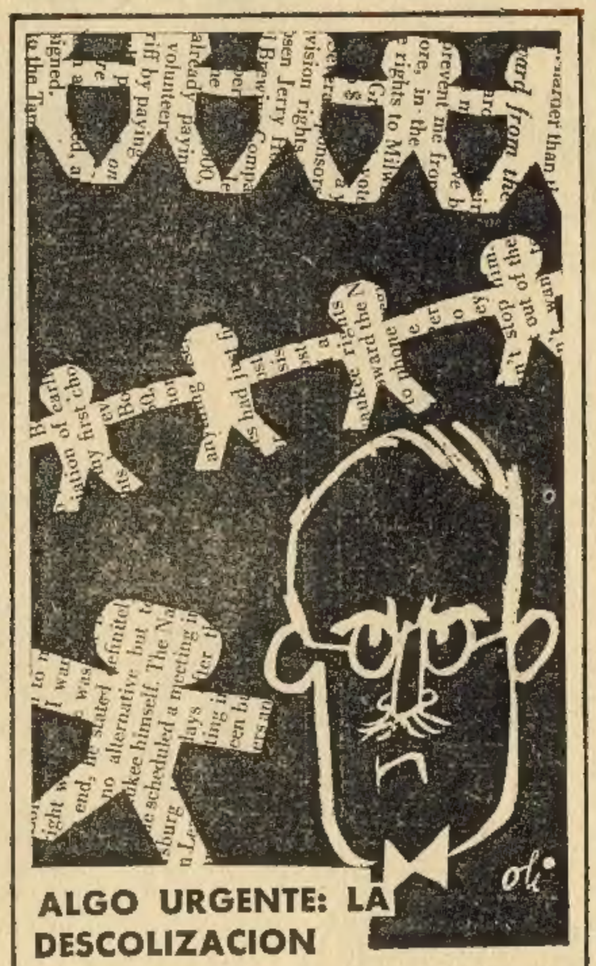
EL RESFRIADO Y SUS REMEDIOS

Una de las enfermedades más ridículas que existen es el resfriado común que, como su nombre indica, es el más común de todos los resfriados. Se nos pone roja la nariz, nos gotea, nos lloran los ojos, etc... Las actrices cinematográficas, los cantantes modernos y los escritores humoristas, es decir los ídolos del público, se ocultan pudorosamente cuando sufren esta estúpida dolencia.

En una época en que la mayoría vive en la Luna, otros quieren llegar a ella y los que quedan suspiran por un "600", parece increíble que no exista algo eficaz para evitar los estornudos. Remedios si hay, infinidad; cada año aparecen 20 o 30 nuevos y que suelen terminar en "in". —Penicilín, Moquín, Resfriadin—, y esto es lo que nos intriga; si realmente no hay nada que cure el resfriado y se sabe, al descubrir un producto nuevo, que no resolverá nada definitivamente, ¿por qué se saca? O, ¿por qué se permite su venta y publicidad? Y lo más triste aún, ¿por qué somos tan tontainas que los compramos todos...?

HOY TOCA FRIO

Más o menos, las estaciones del año corresponden a unas determinadas fechas, pero sea porque el tiempo nos toma el pelo, sea por las bombas, como dice doña Enriqueta, o sea por narices, no siempre coincide el primer día de invierno con un frío espantoso ni el verano con el calor. Lo curioso es que algo que salta a la vista sea ignorado por tanta gente. Así, no es de extrañar que en muchos lugares la puesta en marcha de la calefacción o de la refrigeración se rija por el calendario y no por el termómetro y en pleno invierno nos asemos de calor en algunos locales en lo que por ser 21 de diciembre han puesto al máximo las calderas, sin darse cuenta que el termómetro en la calle marca 20 grados. O viceversa, en verano. Si usted ha viajado en tren, sabe exactamente a qué nos referimos y la RENFE también... Una miradita al termómetro antes de encender o apagar la calefacción no estaría de más. Es una sugerencia, claro.



ALGO URGENTE: LA DESCOLIZACION

Que no es lo mismo que la descolonización. Esta se produce como una consecuencia de la evolución humana. ¡No más colonias! —gritan los que son colonias. Y nosotros gritamos: ¡No más colas!

Es muy lógico que la cola nos haga parecer menos humanos. Y resulta desesperante ver cómo las colas proliferan. Estamos a punto de poder jugar una partida de parchís en el espacio sideral, dentro de poco habremos dado con una camisa que no hará falta ni llevarla, y sin embargo, nos vemos obligados a perder el tiempo ante una taquilla, o ante una ventanilla. Si el tiempo es oro, la cola es un desdoro. Estamos hartos de tenernos que poner en fila para conseguir algo. Desde esta página, pequeña pero limpia, queremos ser los primeros en alzar nuestra protesta. Y si alguien más quiere protestar, que se ponga en la cola.

OLD WHISKY - MADE IN SAN FELIU

Nosotros somos unos tíos amargados. Después de pasarnos el día entre chistes, artículos de humor y dibujos graciosos, sólo nos hace gracia ver "Reina por un día" o un telefilm del "Fugitivo". Es por ello que en un vano intento de alegrar nuestra miserable vida nos arrojamos en manos del vicio más desenfrenado y más abyecto. Y aún entre tanta abyección y tanto asco, hallamos tema para nuestra amargura. Cosa que ocurre cuando después de adquirir una botella de whisky irlandés, por ejemplo, nos deleitamos leyendo la etiqueta escrita en el noble idioma irlandés, del cual no entendemos una palabra hasta que de pronto salta a nuestros ojos un "Made in Pueblo Viejo del Castillo. Soria", que nos destroza el alma. No tenemos nada contra los productos del país —y más siendo bebidas— pero, ¿por qué este afán extranjerizante? ¿Por que no llamar al pan, pan y al vino, tintorro? ¿Por que si el whisky o la ginebra o el ron son ibéricos, la etiqueta no está en el digno idioma ibérico? ¡Vaya usted a saber...!

SU MAJESTAD LA INSTANCIA

Quiérase o no, los tiempos adelantan. ¿Se le ocurriría a alguien, hoy, alumbrarse con un quinqué? ¿Se utiliza la diligencia para los viajes? Nones. ¿Por qué? Porque son cosas ya superadas. Bien. El progreso es eso, digan lo que digan los que sufren apagones o viajan con la RENFE.

Pero, a veces, el progreso se divierte deteniéndose y conservando las formas antiguas. Tal es el caso de la llamada instancia. A nosotros nos parece bien que las cosas se hayan de pedir por escrito. Y ya puestos a escribir, que no se pongan faltas de ortografía y que se soliciten las cosas con corrección. Pero lo que ocurre con la instancia es excesivo. Hay que empezar hablando del "debido respeto y consideración..." Seguir diciendo que se "expone", continuar con un "suplica" y despedirse deseando muchos años de vida. ¡Pues claro que no deseamos la muerte de nadie y mucho menos la de la persona a quien la instancia se dirige! Pero se nos antoja demasiado protocolo. Se podría resolver yendo directamente al grano y despidiéndose con un "Usted lo pase bien".

Al fin y al cabo, lo que importa de tal escrito, es el importe de la póliza que hay que pegar arriba de todo. ¿No?

UNA SORPRESA: LAS REBAJAS

Los grandes comercios, en los últimos años, han impuesto la moda de las rebajas. De repente, uno sale a la calle y ve en las fachadas letreros en los que, con grandes letras que a su vez están entre grandes signos admirativos, se pueden leer cosas así: ¡LO REGALAMOS TODO! ¡EL NO VA MAS DE LAS REBAJAS! ¡VENTA ESPECIAL DE POSTLIQUIDACION! Etc., etc. Y, efectivamente, los precios son bajos. Esto ocurre en fechas en las que se supone depauperado al bolsillo del ciudadano. Después de Reyes, por ejemplo. Y nosotros nos preguntamos: ¿A quién le hace gracia ver que lo que compró veinticuatro horas antes ahora vale la mitad de precio? Y nos seguimos preguntando, ¿es que en las ventas no-rebaja los comerciantes ganan tanto que luego pueden permitirse ese lujo? ¿Es que lo que se ofrece rebajado es malo? ¿Es que con las rebajas pierden dinero? ¿Es que a todos les toca la lotería del Niño y se sienten generosos? ¿Es que vamos a seguir haciéndonos preguntas?

No. Ya está.

TERMOMETRO CINEMATOGRAFICO

NACIONALIDAD: Franco-Italo Española
DIRECTOR: Antonio Isasi
INTERPRETES Horst Buchholz, Sylva Koscina

No hay crítico de cine que cuando se enfrenta a un film de espías no cite a James Bond, como si antes del agente 007 las películas de sabio raptado, tipos sin escrúpulos y más muertos que en un drama de fin de siglo no existieran.

Pero, la verdad es que sí se puede hablar de espías "antes de James Bond" y espías "después de James Bond", porque hasta su aparición, este tipo de cine era un cine modestito, que por mucho puñetazo y mucha chica mona que se le metiera no salía de unos presupuestos económicamente débiles. Si hay películas serie A, serie B, serie C, las de espías venían a ser algo así como serie Z. Ha sido a partir de "007 contra el doctor No" cuando a las cintas de espías se les han metido colorines, actores más cotizados, más coches para destrozar y todo esto... Es pocas palabras, lo que no tenían intelectualmente, se lo han puesto materialmente.

"Estambul 65" entra de lleno en esta secuela de cine "James Bond", aunque en algunos momentos nos haga pensar también en films de Philippe de Broca (El hombre de Río, Las tribulaciones de un chino en China, etc.). Pero resulta más interesante para nosotros por una sencilla razón: el film es ibérico. Quizá es uno de los pocos intentos serios hechos para conseguir cine comercial, pensando en una escala internacional. Esto es algo ya que, lamentablemente, el cine comercial en nuestro país lo venían constituyendo películas de Sarita Montiel, Marisol o Joselito.

No se han regateado medios económicos, ni coches espachurrados, ni vistas de Estambul, ni muertos... Antonio Isasi, el director, nos demuestra además, que es un realizador no sólo correcto, sino en algunos momentos interesante. "Estambul 65" tiene un ritmo endiablado, un montaje estupendo e incluso un aprovechamiento de actores muy bueno.

La cinta, naturalmente, no es para tomarla en serio y en ciertos momentos llega a la bufonada. Es por ello, que nos preguntamos si valía la pena este derroche (de dinero, de director, de actores internacionales) para hacer un film de este tipo. En un cine como el nuestro, tan necesitado de todo, cintas así son para poner los dientes largos a más de un director con inquietudes... Para el público, acostumbrarse a este cine tampoco resulta muy recomendable... Lástima.

PERICH.

P - 699 (10 - 65) 500

Pesadilla

Ante todo diremos que lo que vamos a referir, y que le sucedió a don Ramiro, es un sueño. No nos importa prescindir del final sorpresa, que conseguiríamos fácilmente rematando así el relato: "Y entonces don Ramiro se despertó". Preferimos advertir desde un principio que se trata de un sueño. El lector que se gasta un durito, nos merece todos los respetos.

Y, además, somos así de castizos.

Pues bien, el sueño comenzó cuando don Ramiro, el multimillonario, llevaba ya media hora durmiendo. Ya se sabe que en los sueños ocurre como en algunas películas: el argumento da saltos bruscos, y sin ninguna explicación lógica, surgen cambios repentinos de escenarios.

Algo de eso debió de ocurrir en el inconsciente del multimillonario. Porque él se estaba viendo jugando al golf y al ir a introducir la pelota en un hoyo del que había quedado a unos centímetros, el agujero se convirtió en una boca. En una boca humana. La pelota cayó dentro y los dientes la trituraron. Hasta pareció oírse un vulgar chasquido de satisfacción cuando la pelota, reducida a polvo, fue engullida. Luego, la boca se volvió a abrir.

En esa emisora de TV que todos llevamos dentro y que emite por el canal onírico, no debió de gustar la escena, porque en el acto cortaron.

Don Ramiro se dio una vuelta en la cama.

En seguida volvió a verse a sí mismo. Esta vez sentado en un velador junto a una piscina. Estaba tomando el aperitivo. Los sueños de los muy ricos, tienen eso: constan de aperitivo y todo.

Se levantó y se dispuso a zambullirse en la piscina. Se aseguró que sus pies estaban firmes en el borde. Tuvo que preguntárselo al mayordomo, porque la barriga le impedía vérselos. Iba ya a lanzarse, cuando el agua de la piscina comenzó a bajar de nivel vertiginosamente. Y en unos segundos quedó al descubierto el fondo.

Y lo que son los sueños: el fondo no estaba formado por losas o por baldosas más o menos artísticas. No. ¡Lo llenaban totalmente bocas humanas! Unas bocas que se abrían y se cerraban, y que emitían lastimeros gemidos.

Don Ramiro, el multimillonario, se revolvió en el lecho, francamente molesto.

¿Quién no ha sentido en sueños la imperiosa necesidad de huir? Pues eso le pasó a don Ramiro. Sólo que así como los que tienen poco dinero, sueñan que quieren huir y que si quieres arroz, Catalina, don Ramiro se plantó en el acto junto a su valiosísimo automóvil. La extraña y repetida visión de las bocas le aterrorizaba, pero eso no impidió que abriera la portezuela del coche a la primera. Y es que sueños de millonario, son sueños de millonario.

Iba ya a colocar las manos en el volante, cuando éste... ¡Zas!, se transformó en una boca. ¡Y todo lo que había en el cuadro de mandos, de forma circular, el cuenta kilómetros, el indicador de gasolina, un reloj, etc., tomó también la forma de boca humana!

Don Ramiro salió del vehículo. Echó a correr. Miró hacia atrás y vio que el coche le seguía. ¡Y la parte delantera del morro, era más morro que nunca! ¡Se había convertido en una boca que se abría y se cerraba! Y los faros, eran ojos con expresión suplicante.

No queremos hacer demagogia, pero, ¿cómo hubiese acabado esto de haber sido soñado por un auxiliar de segunda, pongamos por caso? No se sabe.

Sí se sabe cómo acabó el sueño del multimillonario: suavemente. Con toda suavidad y respeto la mano del mayordomo se apoyó en su hombro.

—Señor...

El señor abrió los ojos y preguntó:

—¿Qué hora es, Emilio?

—Las diez, señor. Y el desayuno está listo —repuso el lacayo.

—Muy bien. Oye, ¿tú sabes lo qué significa soñar con bocas?

—Lo ignoro, señor.

—Yo también. Es que he estado soñando toda la noche con bocas humanas que se abrían y se cerraban... A lo mejor es que tengo mal la dentadura.

—Imposible, señor, es de oro de la mejor ley.

—Tienes razón. En fin, no pensemos más en ello. Y como el sueño de las bocas, me ha dejado muy mal sabor de boca, prepárame ración doble de desayuno, para quitarme ese mal sabor... ¡Ji, ji, ji!

—¡Ji, ji, ji!

—¡Emilio!

—Perdone el señor. Pero es que esta mañana el señor se ha levantado rebosante de ingenio.

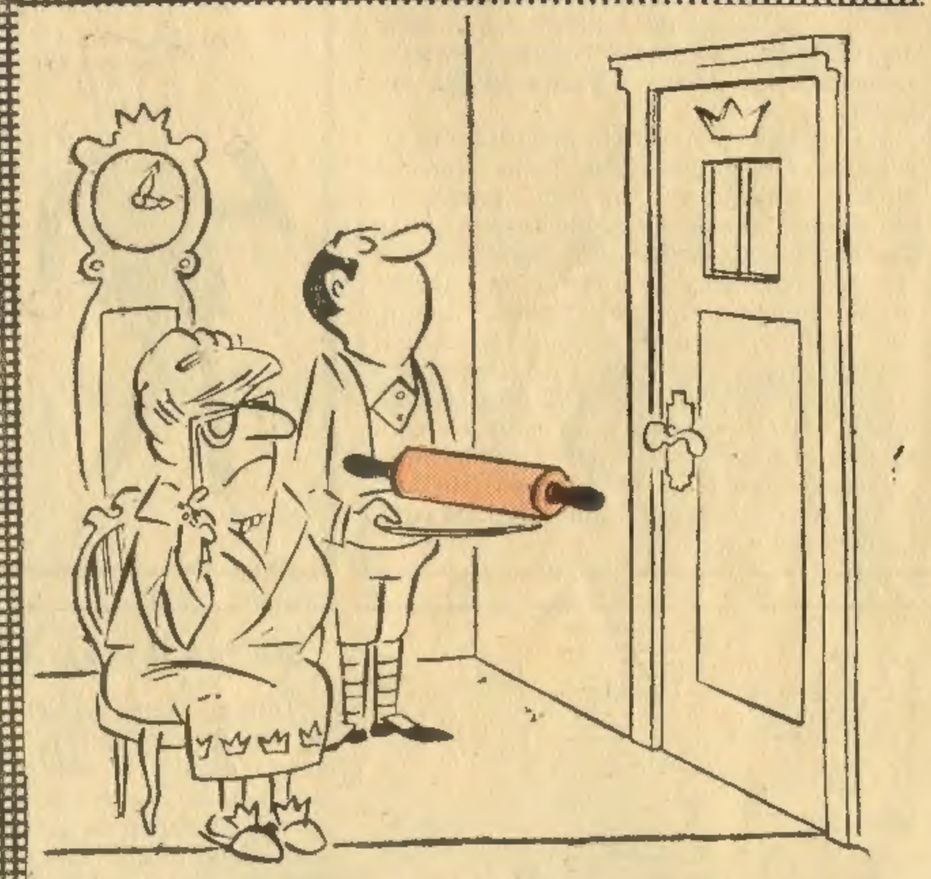
—Gracias. Puedes retirarte.

Antes de retirarse, Emilio hizo una profunda reverencia. Y fue entonces cuando vio el periódico que estaba sobre la alfombra, junto a la cama. Era el periódico de la noche anterior y el multimillonario lo había estado leyendo hasta quedarse dormido. Estaba abierto por las páginas centrales. Y en una de ellas, en grandes titulares, se decía que dos de cada tres personas del mundo, pasan hambre.

TURNES

(Ilustración de PERICH)

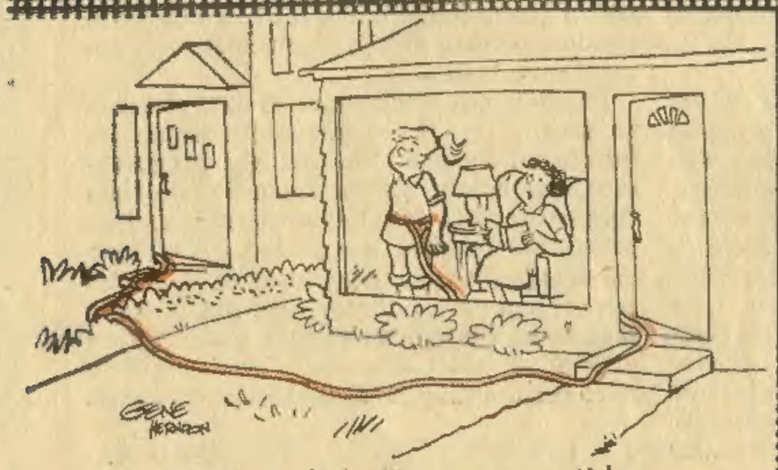
—¿A qué viene ese «uf», Jorge? ¡Siempre creí que te gustaba el pescado!



¡ESPOSA RICACHONA!

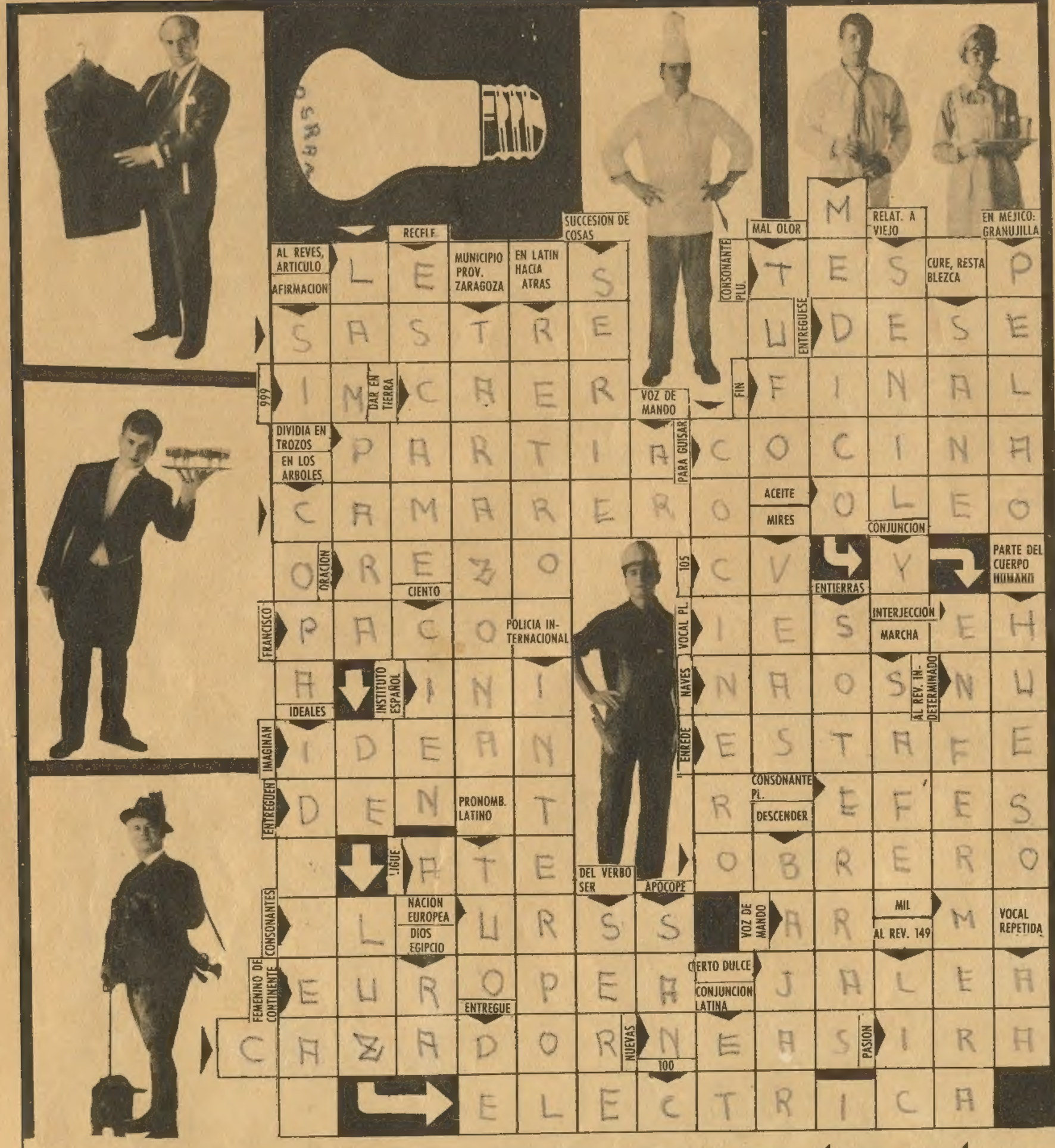
—No vale para nada, pero..., ¡gana tanto dinero!

—¡Era un oso...! ¡Y me pregunto qué es lo que ha debido asustarle de ese modo!



—¿Qué, os habéis comprometido Freddy y tu?

¡PERPLEJIDAD!

—Una cosa he averiguado: este reloj no resiste los golpes...

DDTGRAMA (63)

por J. BAY

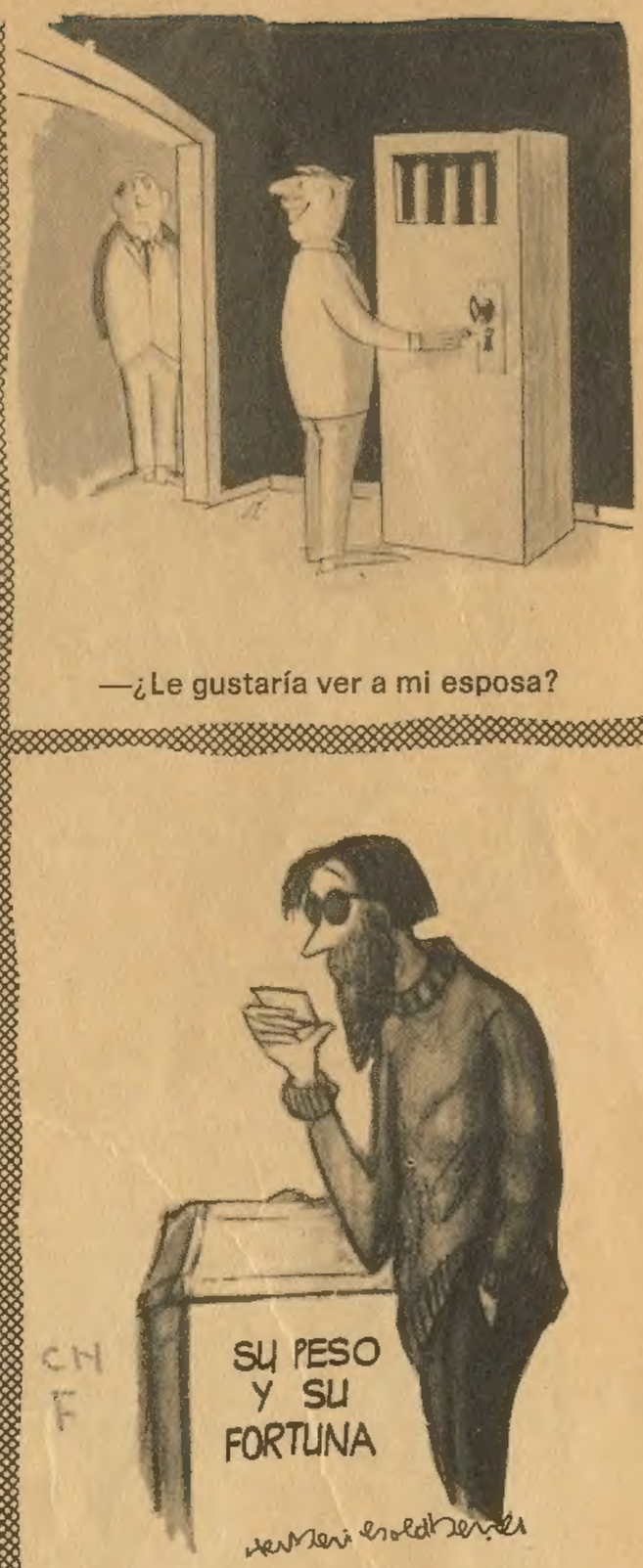
Modo de resolverlo

Las flechitas señalan el lugar donde empieza la palabra, que puede continuar vertical u horizontalmente, si así lo indica otra flechita sin definición. Las definiciones no se limitan, únicamente a referencias formales, sino que también admiten interpretaciones ingeniosas. Las fotos, sirven de definición, pudiendo significar el nombre del fotografiado o lugar que represente, así como su profesión o cualquier circunstancia que vaya unida a él. Las líneas de trazo grueso y las definiciones indican el final de una palabra.

La solución se publicará en el número siguiente.

SOLUCION AL N.° ANTERIOR

SIN FILTRO EVA
O LA CREO AR SE
LOCA POR LA LC
O TERO E NOTAS MA A
ANTE EL PMUSL
A MIRAS PUAS PÉ
LA LEY DEL IRS
AL HUMANO LISCIE
MAGICOS I DIA V R A
VISITE ARGOLLA A
O DAO ANTER READO
RODA A NMAR
I NOS SOCIAD
E A RE AR I D A A
GRETA GARBO AES
A OS O MENTA ESPIE



—¿Le gustaría ver a mi esposa?

"Es usted un romántico. Le gustaría vivir en la época de los coches de caballos.Es de ideas cohservadoras y".

—¡Ah, ya traen nuestros pastelitos!

—Este es uno de aquellos días en que te sientes feliz de ser un holgazán.

—El sol de España se enteró a tiempo de que venías tú...

—¡Pepito, soy papá...! ¡Dile a mamá que se ponga...! ¡Pepito, no cuelgues...! ¡Pepito...!

¡Son los mejores!

porque

Cola-Cao les dió

¡SALUD! ¡FUERZA! ¡VIGOR!

PRINTED IN SPAIN - IMPRESO EN ESPAÑA